

Tendencias neológicas del español peninsular (2015-2019)

Elisenda Bernal

Profesora Serra Hünter

Universitat Pompeu Fabra

1. Introducción

Desde la aparición en 2014 de la 23.^a edición del *Diccionario de la lengua española* (RAE y ASALE 2014), que supuso un incremento de 4 680 voces respecto a la edición anterior, han aparecido hasta la fecha¹ cuatro actualizaciones en línea en las que se presentan enmiendas a algunas entradas pero también incorporan léxico nuevo al diccionario, que va conformando una nueva política lexicográfica: si hasta la 22.^a edición la servitud al espacio impuesta por el formato en papel avalaba no incluir todos los derivados de una palabra, en Bernal, Freixa y Torner (2020) se demuestra cómo las dos primeras actualizaciones dibujan un nuevo escenario en el que el objetivo de dotar de mayor coherencia interna al diccionario favorece la compleción de series derivativas presentes en él, a la vez que completa la cobertura de algunas áreas temáticas (hecho que se relaciona con la necesidad denominativa) o se mejora la sanción lexicográfica de voces del registro coloquial. A pesar de ello, la lengua española recurre a diario a palabras que no aparecen en el DLE: entre 2015 y 2019, el Observatori de Neologia ha recogido 9 015 neologismos distintos², sin repeticiones, procedentes del vaciado de prensa (escrita y oral), que se distribuyen entre los diversos procesos de formación de palabras, tal y como se recoge en la tabla 1.

proceso	total	%
préstamos	2 645	29,33
prefijación	1 855	20,58
sufijación	1 262	14,00
composición culta	774	8,59
neología semántica	733	8,13
composición sintagmática	637	7,06
composición patrimonial	618	6,86
conversión	153	1,70
abreviación	123	1,36
acronimia	81	0,90
lexicalización	69	0,77
neología sintáctica	30	0,33
siglación	26	0,29
variación	5	0,06
otros	4	0,04
total	9 015	100,00

Tabla 1. Clasificación de los neologismos (2015-2019) según el proceso de formación

Los datos que se presentan muestran cómo uno de cada tres neologismos detectados es un préstamo de otra lengua,³ sobre todo del inglés, aunque la gran mayoría siguen siendo neologismos formados con los recursos propios del español, entre los que destacan los procesos derivativos (prefijación y sufijación), que son responsables de una tercera parte de las

¹ La redacción de este capítulo se cerró en mayo de 2021.

² En el recuento hemos omitido las diferencias de tipo formal, ya sea por la presencia o ausencia de guion o espacio (*pre-producción* – *preproducción*, *boca-oreja* – *boca oreja*) o por variaciones ortográficas (*whatsapp* – *wasap* – *watsap* – *whsap*, *postpartido* – *pospartido*) o flexivas (*multiservicio* – *multiservicios*). Así mismo, los neologismos que aparecen documentados con dos categorías diferentes (*antiojeras_N* – *antiojeras_A*) han sido agrupados en este recuento. En todos los ejemplos y contextos reproducimos la forma documentada.

³ Véase capítulo de Milà y Labèrnia en este mismo volumen.

innovaciones léxicas, así como, ya en una franja intermedia, los procesos de composición (patrimonial, culta y sintagmática) y la neología semántica, esto es, significados que no se recogen en los diccionarios. A estos procesos siguen otros con una frecuencia mucho menor: la abreviación, la acronimia o la lexicalización, entre otros.

La cantidad de datos es, sin duda alguna, ingente, y no podemos profundizar en el detalle de cada proceso, por lo que presentamos sucintamente en los próximos apartados cada uno de estos bloques de procesos y destacamos los aspectos más relevantes sobre ellos.

2. Los préstamos del inglés: entre la necesidad y el esnobismo

Los préstamos de otras lenguas conforman un grupo cuantioso de palabras que se usan en el español actual. De los 2 645 préstamos distintos detectados en el periodo comprendido entre 2015 y 2019, más de la mitad —1 664 (62,91 %)— proceden del inglés, porque a pesar de la circunspección con la que opera la Real Academia Española en la introducción de neologismos, como apuntaba ya Alfaro (1948), el anglicismo tiene una presencia constante y recurrente en la prensa periódica y, de hecho, no parece dejar de crecer (Freixa 2017). La inmensa mayoría (96,33 %) son préstamos directos del inglés (crudos, según la terminología de la RAE), mientras que los préstamos que presentan algún tipo de adaptación son casi anecdóticos (3,67 %):⁴

anglicismos	N.º	ejemplos
no adaptados	1 603	birdwatcher, caucus, clutch, curvy, fracking, lacrosse, lodge, queer, red carpet, seamless, staff, topping, zero waste
adaptados ⁵	61	bitcoín, cátering, clúster, détox, flas [<i>flash</i>], hackatón, hípster, márketing – marketin [<i>marketing</i>], milenial, rali [<i>rally</i>], ránking [<i>ranking</i>]

Tabla 2. Anglicismos (2015-2019)

Hay que destacar que se observa cierta vacilación en la forma gráfica que toman algunos anglicismos: en diversos casos se aprecian variaciones en la forma de presentarlos, incluso dentro de la misma fuente. La más frecuente es la presencia o ausencia de guion (*check-in* – *check in*), o el hecho de separar los componentes o aglutinarlos (*start up* – *startup* – *start-up*) — a las dudas fónicas o gráficas, pues, se añaden las tipográficas—:

Desde sus **food trucks** que recorren toda la Comunidad ofrecen su plato estrella, el bagel, elaborado con productos naturales y biológicos, artesanales y km 0. [*MG Magazine*, 3/11/2019]

Berta Pérez triunfa con una idea de **foodtruck** de comida ecológica y vegana certificada. [*Europa Sur*, 30/09/2017]

La oferta musical se complementa con el MUWI Market, **food-trucks**, mercado, exposiciones y vino. [*MG Magazine*, 18/08/2019]

Asimismo, se observan casos de variación formal entre anglicismos directos y adaptados; así, se documentan casos como *cluster* y *clúster* (con adaptación ortográfica), *goal average* y *golaveraje* (con adaptación total del compuesto y aglutinación gráfica), *millennial*, *millenial* y *milenial* (de préstamo crudo a adaptación gráfica parcial, con la simplificación del grupo consonántico *-nn-*, pero mantenimiento de *-ll-*, a adaptación ortográfica total), además de encontrar casos adaptados de anglicismos ya incorporados en el DLE, como *jevy* (con la adaptación ortográfica de la primera sílaba), *imput* (con la adaptación ortográfica de la nasal ante la *-p-*, pero sin acentuar la sílaba tónica), *marketin* (que presenta la simplificación del grupo consonántico final) o *márketing* (que mantiene la *-k-* y añade la tilde), *espot* (con *e-* protética), etc.⁶

⁴ Para un análisis más detallado de los anglicismos, véase Battaner y Bernal (2020).

⁵ Incluimos entre corchetes la forma registrada en el DLE, si la hay.

⁶ Véase el capítulo de Sánchez Lancis en este volumen para más detalle sobre la adaptación de préstamos en el diccionario.

Como se puede observar, los anglicismos recogidos pertenecen a ámbitos muy diversos; de entre ellos —y que coinciden en gran medida con los que señala De Baere (2012: 34)⁷— destacan los siguientes:

- tecnología
 - economía: *business angel, cash flow, e-commerce, market, renting, etc.*;
 - informática/comunicación: *big data, cloud computing, fake news, gadget, etc.*
- ocio y entretenimiento
 - gastronomía: *cupcake, finger food, foodie, lemon pie, muffin, etc.*;
 - moda, vestidos y cosmética:⁸ *fashion victim, glitter, it-girl, outfit, nude, vintage, etc.*;
 - deportes, lugares y juegos de ocio: *fixie, lacrosse, pit lane, spa, etc.*;
 - cine y televisión: *biopic, blockbuster, cameo, cliffhanger, late night show, spoiler, star system, talent, etc.*;
 - música: *country, free jazz, indie, playlist, remix, soul, etc.*

Estos ejemplos pertenecen claramente a ámbitos característicos de la cultura contemporánea occidental: estos anglicismos se pueden encontrar en otras lenguas, con más o menos adaptación y más o menos frecuencia, si bien aventuramos que no les serán ajenos.⁹ Ahora bien, la pregunta que se plantea es si son necesarios desde el punto de vista denominativo. Sin lugar a dudas, tomar préstamos léxicos de otras lenguas es un recurso legítimo para incrementar el caudal léxico de una lengua, pero es claramente innecesario desde el punto de vista lingüístico interno de esa lengua: la entrada y admisión indiscriminada de préstamos puede llegar a desdibujarla y poner en cuestión la capacidad de cubrir las necesidades denominativas y expresivas por medio de los recursos propios (Cabré 2002).

En este sentido, se detectan anglicismos que no cubren ninguna necesidad denominativa específica, sino que se trata de usos estilísticos con los que el emisor pretende mostrarse de un modo determinado, bien para distanciarse o acercarse al receptor, bien para parecer más moderno, etc., como vemos en los ejemplos siguientes:

En enero del 2014, cuando las relaciones entre Estados Unidos y Rusia eran sólo tensas **as usual**, el secretario de Estado John Kerry le regaló al canciller ruso, Serguéi Lavrov, dos hermosas patatas de Idaho. [*La Vanguardia*, 13/05/2016]

Un **cheesecake** especial: en este caso se trata de un dulce elaborado con queso de cabra, con cerezas, una fruta que está en su momento óptimo, y también con pistachos. [*La Vanguardia*, 3/06/2018]

Como si replicaran los debates de nuestra Biennial del Pensament, en 15 días Zizek y Peterson discutirán **face to face** en un teatro de Toronto. [*La Vanguardia*, 3/04/2019]

El actor Zac Efron, quien se hizo muy popular entre las **teenagers** de principios de siglo como protagonista de los telefilmes de Disney *High School Musical*, ha cambiado totalmente de registro. [*Diario de León*, 3/05/2019]

As usual, *cheesecake*, *face to face* o *teenager* no parecen aportar ningún matiz semántico distinto a las palabras y locuciones castellanas *como siempre*, *pero no menos importante*, *pastel de queso*, *cara a cara* o *adolescente*, respectivamente, por lo que la explicación es diversa: por un lado, no se puede obviar que el contacto con el inglés y, por ende, el conocimiento de esta lengua, ha vivido un incremento abrumador innegable en los últimos tiempos, con lo que su influencia lingüística alcanza todos los ámbitos de comunicación; por otro, esta influencia se manifiesta en razones pragmáticas y sociolingüísticas relacionadas con el prestigio que la comunidad de hablantes atribuye a determinados códigos lingüísticos, o quizás a determinados grupos sociales que utilizan estos préstamos. Esta idea se refuerza con algunos ejemplos

⁷ El trabajo de De Baere (2012) incluye un ámbito de “vida social”, en el que distingue entre “habla común” y “habla juvenil”, que no se ha incluido en este listado, porque nuestra tipología de anglicismos procede de un registro formal medio-alto que no permite dilucidar si puede encajar en este bloque. Por otro lado, en el ámbito de ocio de “ocio y entretenimiento” hemos distinguido dos subtipos no previstos por De Baere, “cine y televisión” y “música”, frecuentes en el corpus de neologismos analizados.

⁸ Véase Estornell (2012) para un análisis más detallado de los anglicismos en revistas de moda.

⁹ De hecho, el Observatori de Neologia ha documentado estos mismos anglicismos en catalán para el mismo periodo.

tomados de fuentes orales, donde claramente los anglicismos utilizados no responden a una falta de denominación en español:

Este señor que además tiene actitudes y **body language** mussoliniano —esto es cierto, no es chiste— de repente va a llegar a la Casa Blanca. [*Hora 14* (Cadena Ser), 9/11/2016]

Está también, naturalmente, **but not least**, la entrevista del rey con Patxi López, que he comentado, a las 20.15; y la falta de perspectivas de acuerdo que haga posible una investidura. [*Herrera en COPE* (COPE), 8/03/2016]

¿Cuáles son esos acuerdos a los que han llegado PSOE y Ciudadanos? A un acuerdo de legislatura, con el **down to the facts** debidamente realizado, es decir, con pormenorización de políticas de gobierno. [*Herrera en COPE* (COPE), 24/02/2016]

Ahora mismo, en *Hoy por Hoy*, hecho histórico de nivel planetario: los dos últimos premios nacionales de periodismo cultural, Diego Manrique y Jaume Figueras, **face to face**. [*Hoy por Hoy* (Cadena Ser), 14/07/2016]

Ser miembro de una alianza muy importante, muy fuerte, es no solamente tener derecho de acudir a los **headquarters** y pedir el apoyo, sino también mucha responsabilidad. [*Herrera en COPE* (COPE), 10/02/2016]

Sin embargo, en algunos casos se podría plantear que el uso del anglicismo se ve privilegiado porque representa una solución más sintética que el equivalente en español:

Hay quien no quiere mandar un formulario o pasar por el **call center**, quieren hacerlo todo rápido y tener respuesta al momento. [*El País*, 27/11/2019]

A 31 de diciembre de 2014, Aena contaba con un **cash flow** de 1.300 millones, frente a los 846 millones de 2013. [*La Vanguardia*, 28/03/2015]

Apple tendrá que pagar 408 millones de euros por inflar los precios de los **ebooks**. [*Diario de Cádiz*, 11/04/2016]

Este look divertido y perfecto para la noche se consigue dibujando la línea en la parte superior del párpado, en un solo trazo, con **eyeliner** en crema. [*Fashion&Arts*, 20/08/2017]

Berta Pérez triunfa con una idea de **foodtruck** de comida ecológica y vegana certificada. [*Europa Sur*, 30/09/2017]

El **fracking** y los avances tecnológicos parecían poner tope a los incrementos de precios, que incluso evolucionaban al margen de los conflictos geopolíticos. [*El País*, 11/09/2018]

Los equivalentes en español para *call center*, *cash flow*, *ebook*, *eyeliner*, *food truck* y *fracking* son, respectivamente, *centro de atención telefónica*, *flujo de caja*, *libro electrónico*, *perfilador de ojos*, (*camión de*) *comida sobre ruedas* (o *gastroneta*, según la propuesta de la Fundéu) y *fracturación hidráulica*. En estos casos, la estructura de ambas lenguas, en la que el inglés tiende a la composición y la derivación, y el español a la sintagmación, favorece claramente la primera, que es y se percibe mucho más sintética y directa a pesar de que la forma gráfica (y en algunos casos también su pronunciación) es opaca desde el punto de vista de la lengua española.

Los datos, pues, confirman que la globalización también es lingüística: el espacio comunicativo y de conocimiento tiene el inglés como referente denominativo y no solo sirve para nutrir la lengua de manera directa, sino que también, como veremos a continuación, influencia, de un modo más imperceptible y sutil, la formación de palabras patrimonial (Freixa, Freixas y Solivellas 2020).

3. La derivación

La derivación es aparentemente el proceso más disponible para crear palabras nuevas, no solo en español sino en general en todas las lenguas románicas (Correia y San Payo de Lemos 2005). En efecto, mediante la prefijación y la sufijación se construyen más de un tercio (34,58 %) de las palabras nuevas del periodo analizado. Presentamos a continuación sus características más relevantes.

3.1. La prefijación

La prefijación es el mecanismo propio más productivo para la formación de palabras en español, con más del 20 % de neologismos del conjunto analizado. En parte se debe al hecho de que el español cuenta con un número de prefijos ingente, con los que se vehiculan diversos significados, más aún si se incorporan, como apunta la NGLÉ (§§ 10.1d y 10.1n), algunos prefijos

considerados tradicionalmente (y en algunos casos, todavía lexicográficamente) como formantes:

10.1d La diferencia entre PREFIJO y BASE COMPOSITIVA (o ELEMENTO COMPOSITIVO) es insegura en un buen número de casos: *auto-*, *hiper-*, *macro-*, *micro-*, *mono-*, *multi-*, *poli-*, etc. De hecho, estas formas se consideran elementos compositivos en unos análisis y prefijos en otros. Ambas opciones están justificadas, ya que los límites entre composición y prefijación afectan precisamente a estas unidades. [...]

10.1n A diferencia de los prefijos en los apartados anteriores, son muy productivos en español *anti-*, *auto-*, *contra-*, *des-*, *ex-*, *hiper-*, *in-*, *inter-*, *macro-*, *meta-*, *micro-*, *multi-*, *neo-*, *pre-*, *pseudo-* (o *seudo-*), *semi-*, *sub-* y *super-*. Como se ve, el hecho de que estos prefijos posean origen latino o griego no impide que permanezcan activos en la conciencia activa de los hablantes.

Si atendemos al significado, siguiendo la propuesta de la NGLÉ (§ 10.2g), los neologismos formados por prefijación se distribuyen de la manera siguiente:

significado	N.º	%	ejemplos
espaciales	166	8,95	interuniversitario -ria, metacomedia, subtropical
temporales	247	13,31	neogótico -ca, post-terremoto, precrisis
cuantificativos	120	6,47	monodosis, multisensorial, pluricentralidad
gradativos y escalares	668	36,01	hipererotización, microplástico, ultrasubjetivo -va
aspectuales	251	13,53	acevichar, autoinculparse, reenfocar
negativos	99	5,34	desestresar, inexistir, no-libertad
de orientación o disposición	304	16,39	antiácaros, contrapregón, propalestino -na
total	1 855	100,00	

Tabla 3. Prefijos y significados (2015-2019)

A la vista de estos datos, parece que las palabras nuevas vehiculan especialmente la gradación, la opinión (en los prefijos de orientación o disposición) y el tiempo, que, juntamente con los prefijos aspectuales, conforman el 79,25 % de palabras prefijadas. Veamos el detalle en la tabla 3:¹⁰

significado	ejemplos
espaciales (166)	interioridad <i>intra-</i> (16): intrageneracional, <i>endo-</i> (0)
	exterioridad <i>extra-</i> (9): extrasolar, <i>exo-</i> (2): exopierna
	inferioridad <i>sub-</i> (18): subsótano, <i>infra-</i> (0)
	superioridad <i>sobre-</i> (1): sobre jersey, <i>super-</i> (0), <i>epi*</i> - (1): epigenética, <i>supra*</i> - (10): supramunicipal
	posición intermedia <i>entre-</i> (0), <i>inter-</i> (22): intertribal
	posición delantera <i>ante-</i> (0)
	posición trasera <i>tras-</i> (0), <i>retro-</i> (12): retroiluminado -da, <i>re-</i> (0)
	posición lateral o cercana* <i>co*</i> - (29): coescribir, <i>cis*</i> - (1): cisgénero, <i>meta*</i> - (16): metahistoria, <i>para*</i> - (9): parapolicial
	movimiento o posición alrededor <i>circun-</i> (0), <i>peri-</i> (2): periurbano -na
	movimiento o posición a través <i>día-</i> (0), <i>per-</i> (0), <i>tra(n)s</i> (8): transuretral

¹⁰ Esta tabla reproduce la propuesta de clasificación de la NGLÉ (§ 10.2g), modificada para incorporar prefijos o significados que no aparecen en ella, si bien se mencionan en otros apartados de la gramática, como se ha apuntado más arriba (las incorporaciones se marcan con un asterisco). Entre paréntesis se da el número de casos documentados dentro del periodo estudiado.

	movimiento hacia atrás	<i>ana-</i> (0), <i>re-</i> (0)
	distancia	<i>tele-</i> (10): telemedicina
temporales (247)	anterioridad	<i>ante-</i> (0), <i>pre-</i> (91): preemergencia, <i>ex-</i> ¹¹ (31): excúpula
	posterioridad	<i>pos(t)-</i> (79): posgusto, <i>neo-*</i> (46): neopopulismo
cuantificativos (120)	indefinidos	<i>multi-</i> (57): multiplataforma, <i>pluri-</i> (6): plurifamiliar, <i>poli-</i> (14): poliamor, <i>omni-*</i> (2): omnicompreensivo -va, <i>pan-*</i> (5): pansexual
	numerales	<i>mono-</i> (8): monovarietal, <i>bi-</i> (14): bizona, <i>tri-</i> (4): trifuncional, <i>tetra-</i> (2): tetracampeón tetracampeona, <i>cuatri-</i> (5): cuatripolarización, <i>mili-</i> (0), <i>semi-</i> (0), <i>uni-*</i> (3): uniprovincial
gradativos y escalares (668)	intensidad	<i>re-</i> (1): rechiflar, <i>super-</i> (107): superfeliz, <i>archi-</i> (7): archirrival
	grado máximo	<i>extra-</i> (8): extraancho -cha, <i>hiper-</i> (57): hiperpresencia, <i>requete-</i> (0), <i>maxi-*</i> (5): maxisuela
	grado medio	<i>semi-</i> (51): semifeudal, <i>entre-</i> (1): entrevela, <i>medio-</i> (0)
	grado inferior	<i>sub-</i> (21): subgerente, <i>vice-</i> (11): viceportavoz
	exceso	<i>sobre-</i> (54): sobreinformación, <i>super-</i> (0), <i>ultra-*</i> (60): ultrarraro -ra
	insuficiencia	<i>sub-</i> (3): subalimentación, <i>infra-</i> (9): infracotizar, <i>mal-*</i> (4): malpensante
	aproximación	<i>cuasi-</i> (6): cuasifascismo, (<i>p</i>) <i>seudo-*</i> (21):seudociencia
	tamaño*	<i>macro-*</i> (65): macroreyerta, <i>mega-*</i> (49): megaproblema, <i>micro-*</i> (87): microconferencia, <i>mini-*</i> (41): minigira
aspectuales (251)	reiteración	<i>re-</i> (83): rehidratar
	causatividad / cambio de estado*	<i>a-*</i> ¹² (9): amoscotelar, <i>en-*</i> (7): enmarronar
	reflexividad*	<i>auto-*</i> (152): autoparodia
negativos (99)	negación	<i>in-</i> (16): inmatizable, <i>des-</i> (7): deslugar, <i>dis-</i> (1): disbiosis, <i>a-</i> (3): agénero, <i>no-*</i> (26): no ficción, <i>sin-*</i> (2): sindiós
	acción contraria	<i>des-</i> (44): descripar
	privación	<i>a-</i> (0), <i>an-</i> (0)
de orientación o disposición (304)	oposición	<i>anti-</i> (222): antibombas, <i>contra-</i> (30): contrarrelato
	posición favorable	<i>pro-</i> (52): procientífico -ca

Tabla 4. Significados de los neologismos formados por prefijación (2015-2019)

En la tabla 3 queda reflejado que hay prefijos con los que difícilmente se crean palabras nuevas y, en cambio, destacan, como ya hemos apuntado, los prefijos gradativos y escalares, que, precisamente, son los que no se suele considerar que formen palabras con significados nuevos, sino que realzan algún aspecto de la palabra a la que se adjuntan, en búsqueda de una mayor expresividad (situándose, pues, al borde de la aspectualidad) y que acercan, en muchos casos,

¹¹ El prefijo *ex-* tiene una rentabilidad muy alta; el número que se indica responde al hecho de que, según la metodología utilizada en el Observatori de Neologia (2004), no se recogen los casos que tienen como base un cargo o una profesión.

¹² Si bien los verbos del tipo [*a[moscate]ar*] se clasifican como parasintéticas en diversos trabajos (Varela 1990, Serrano-Dolader 1995, entre otros, o, más recientemente, NGLE), en el Observatori de Neologia se consideran casos de prefijación recategorizadora, siguiendo a Cabré (1988 y 1994a). Del mismo modo, los verbos del tipo [*perimetr[ar]*] se tratan como conversión sintáctica en § 6, y no como sufijación.

la palabra prefijada a la coloquialidad. En este contexto, *super-*, pero también *micro-* (que alterna a veces con *mini-*)¹³ y *ultra-* tienen un papel prominente:

No es porque sí que la sueca Greta Thunberg fue a Nueva York, a la cumbre de la ONU, en un yate **superchulo** del Yatch Club de Mónaco. [MG Magazine, 13/10/2019]

Esto es lo que dijo uno de los **microtextos** en su cadena de tuits sabatinos. [La Vanguardia, 27/05/2018]

En esos **minitextos** defendía testarudamente la necesidad de escribir bien, derribaba en cada tuit el mito de la objetividad y elogiaba la profesionalidad de exponer los hechos sin tomar más partido del imprescindible como el valor máspreciado del periodista. [El Periódico, 29/04/2017]

Un segundo de pescado **ultrafácil** consistente en una especie de tataki de atún con otra especie de hummus de almendras. [El País, 13/11/2017]

La ensaimada es una pieza de bollería hojaldrada que, a diferencia de otras como el cruasán, no es **ultramegarecontradifícil**. [El País, 3/10/2016]

El segundo grupo de prefijos más productivos es el de significado de orientación o disposición, con el se vehiculan los posicionamientos y las opiniones, especialmente las negativas, puesto que el prefijo *anti-* es el más productivo de todos, así como también el más versátil, ya que se adjunta a cualquier tipo de base, adjetiva o nominal, sobre todo del ámbito de la política o la sociedad: simple (*antiestrías*) o compleja (*antidiscriminación*), siglada (*anti-UE*), prestada (*antiestablishment*), con nombres propios (*anti-Cameron*), etc. Esta ausencia de restricciones viene acompañada también de casos en los que se detectan, al menos, dos dificultades para el análisis, que se dan en formas como *manifestaciones antiausteridad*, *sérum antiimperfecciones* o *propiedades antiirritación*:¹⁴ por un lado, desde el punto de vista sintáctico van precedidas de un sustantivo, de modo que categorialmente funcionan como adjetivos, y, por el otro, desde el punto de vista de la flexión, no siempre respetan la concordancia de número con el sustantivo plural al que acompañan. De hecho, la primera característica se manifiesta en algunos contextos donde alternan los derivados sobre la misma base, ya sea en forma sustantiva o adjetiva:

La policía se manifiesta hoy en 90 ciudades bajo el lema “Stop al odio **antipolicía**”. [El País, 18/05/2016]

A las pocas horas se descubrió que Anderson había colgado comentarios antisemíticos y **antipoliciales** en las redes sociales. [La Vanguardia, 13/12/2019]

Las nuevas medidas **antiviolenca** contemplan incluso el cierre parcial de una grada por estos episodios. [La Vanguardia, 18/02/2015]

[...] Una idea matriarcal **antiviolenca** en la que coincidimos Arca y yo. [La Vanguardia, 27/05/2018]

Por su lado, *auto-* es el segundo prefijo no gradativo más frecuente y combina tanto con sustantivos y adjetivos (*autoodio*, *autoexculpatorio -ria*) como con verbos (*auto proclamarse*). En este último caso no es extraño encontrar formas redundantes, como *autoinmolarse* o *autoinculparse*, si bien se acepta esta insistencia sobre la presencia del sujeto de la acción en casos en los que pueda haber ambigüedad.

Finalmente, en cuanto a los prefijos temporales, tanto *pre-* como *pos(t)-* presentan unos porcentajes similares (4,91 % y 4,26 %, respectivamente), y ambos prefijos combinan con nombres (*prepublicación*, *postcumbre*) y adjetivos (*prebélico -ca*, *postropical*), y solo *pre-* también con verbos (*preestrenar*, *prelavar*). Asimismo, se documentan fácilmente pares de neologismos contruidos sobre la misma base, como sucede con *prevacacional* y *posvacacional*, *precrisis* y *poscrisis*, o *prefeminista* y *posfeminista*, etc.

En definitiva, de todos los significados que aportan los prefijos, los datos evidencian que los hablantes sobre todo recurren a los gradativos, especialmente los de grado máximo para expresar (¿exagerar?) su punto de vista, del mismo modo que *pro-* y, especialmente, *anti-* (en detrimento de *contra-*) muestran la posición que se toma. Por otro lado, destaca también la presencia de *auto-*, *pre-* y *pos(t)-*. Todo ello confirma lo que observaba Capanaga (2001): prefijos

¹³ De hecho, en estos casos la intercambiabilidad de los prefijos es muy alta: encontramos otros pares, como *macrofiesta* – *megafieta*, *superconectar* – *hiperconectar*, etc. Véase García Platero (2015: 29).

¹⁴ Ya Serrano-Dolader (2002) constataba que estas formaciones eran cada vez más frecuentes, y que, atendiendo las características que presenta *anti-* se sitúa en una zona “periférica” difusa entre las preposiciones y los prefijos. Casi veinte años después, sigue siendo el prefijo más productivo del español actual, especialmente en la lengua oral y el lenguaje publicitario y periodístico. Véanse también Freixa (2010a) y Sanmartín (2020).

cultos, como *hiper-*, *macro-*, *super-*, etc., se han establecido en la lengua como intensificadores en el registro coloquial.

3.2. La sufijación

La sufijación es el segundo proceso propio del español al que recurren los hablantes para crear palabras nuevas, con el 14 % del total de neologismos lexicográficos documentados en el periodo estudiado. Vale la pena incidir aquí en que, en muchos casos, se completan series derivativas, cuya ausencia en el diccionario, como apuntábamos al inicio, responde a criterios espaciales aplicados a las palabras de significado predecible y, por consiguiente, “prescindibles”. Es lo que sucede con palabras como *acartonamiento* (*acartonarse* aparece en el diccionario desde la edición de 1817), *blanqueante* (en el diccionario se registran *blanqueación*, *blanqueada*, *blanqueador -ra*, *blanqueadura*, *blanqueamiento* y *blanquear*), *marginalizar* (en el diccionario se encuentran *marginal*, *marginalidad*, *marginalismo*, *marginalización* y *marginalmente*), o *plastificante* y *plastificador* (frente a los ya repertoriados *plastificar*, *plastificación* y *plastificado*), por ejemplo. A estos casos hay que añadir, además, los casos que presentan variantes morfológicas alternativas, de igual significado a otras palabras ya existentes, como se observa en *abarcante* (en el diccionario ya hay *abarcador -ra*), *desescalamiento* (frente a *desescalada*) o *absurdez* (el DLE registra *absurdidad*).¹⁵ Sin embargo, también se documentan series derivativas “nuevas” completas: por ejemplo, el diccionario solo recoge el gentilicio *japonés -sa*, pero en el corpus se han encontrado *japónico -ca*, *japonismo*, *japonización* y *japonizar*, o sobre el sustantivo diccionarizado *palíndromo* se documentan *palindrómico -ca*, *palindromismo* y *palindromista*.

Presentamos a continuación, organizados según la categoría gramatical de la palabra resultante, los neologismos formados por sufijación, y destacamos de cada grupo las características más relevantes.

Empezamos por los sustantivos¹⁶, que constituyen el 51,19 % de los neologismos sufijados y se distribuyen de la manera siguiente:

significado	ejemplos
acción y efecto (181)	-ción (114) guetización, jugueterización, subtitulación
	-miento (21) acartonamiento, desaliñamiento, sobredimensionamiento
	-aje (10) cerclaje, interinaje, patronaje
	-azo (17) microfonazo, tamayazo, trumpetazo
	-eo (8) famoseo, folleteo, moderneo
	-ing* (6) balconing, mamading, terrazing
	-ón (5) arreón, carrerón, paradón
cualidad, estado y condición (196)	-idad (43) mineralidad, sartenidad, secuencialidad
	-ez (7) absurdez, hijoputez, pocholez
	-ía (11) emprendeduría, mentoría, perfilería
	-ismo (111) japonismo, miserabilismo, templagaitismo
	-ada (19) guarrindongada, marcianada, turistada
persona, instrumento y lugar (251)	-era (5) gasinera, palomitera, tripotera
	-dor -ra (59) comercializador, procrastinador, voluminizador
	-ista (183) comidista, cortoplacista, viñetista
	-ería (5) bacaladería, valvulería, vermutería
	-erío (4) facherío, laterío, roquerío

¹⁵ Véanse Bernal y DeCesaris (2010), Rifón (2011) y Martín García (2016), entre otros, para más detalle sobre la rivalidad de sufijos.

¹⁶ El sufijo *-ista* también forma adjetivos (de hecho, aparece en la NGLÉ en § 7.7, correspondiente a los adjetivos relacionales), pero lo tratamos en este apartado, juntamente con *-ismo*, con el que está estrechamente relacionado. Del mismo modo, tratamos aquí los derivados en *-dor -ra*, incluyendo los adjetivos de significado activo.

especializados* 17 (16)	-ina (6)	gliadina, leptina, rodopsina
	-ita (5)	kriptonita, peridotita, piroxenita
	-ol (5)	bisfenol, lansoprazol, tramadol
otros (27) ¹⁸		-ardo (1): pollardo, -ario (3): orquidario, -arra (1): motarra, -ata (2): negrata, -ato ¹ (2): merkelato, -ato ² (3): glifosato, -dora (2): recortadora, -ena (1): noventena, -eno (1): xileno, -esis (1): pauresis, -eta (1): fumeta, -eza (1): timidez, -illa (2): saravilla, -ncia (2): irradiancia, -oma (1): -osis (1): listeriosis, -torio (1): moritorio, -urrio (1): mechurrio

Tabla 5. Neologismos nominales formados por sufijación (2015-2019)

De los 673 sustantivos sufijados neológicos, 294 (43,68 %) están formados con *-ismo* e *-ista*, que evidencian una versatilidad máxima y una productividad muy alta para formar palabras. Ahora bien, una mirada atenta a las creaciones con estos sufijos desvelan que, más allá de palabras que designan ‘movimiento, tendencia, doctrina’, como se puede ver en ejemplos como *confederalismo – confederalista*, *kemalismo – kemalista* o *supremacismo – supremacista*, con este par de sufijos (si bien no siempre se documentan las dos formas), se forman sustantivos con bases que, a priori, estos sufijos no aceptan, como sustantivos concretos (*corbatismo*), pronombres (*yoísmo*), nombres propios complejos (*peterpanismo*), bases compuestas (*templagaitismo*), préstamos (*trendingtopicista*) o sintagmas (*buenrollismo*), donde el significado es valorativo, y frecuentemente despectivo o irónico:

El secreto de todo **robinhoodismo** falsario estriba en envolver en interés general (la redistribución, el castigo a los abusos de las élites, la ruptura del establishment obsoleto o corrupto) una codicia muy particular, el enriquecimiento propio ilícito. [*El País*, 19/04/2016]

El compromiso del ministro griego venía envuelto en su prenda, compensación tradicional al descaro **sincorbatista**. [*El País*, 23/06/2015]

Esto no es un alegato al **cualquiercosismo** ni al paletterío, sino una voz de alarma [...]. [*El País*, 24/02/2017]

Estos ejemplos reflejan una transgresión de la regla a la hora de formar palabras con estos sufijos, que tienen un efecto en el lector o el oyente, que las puede decodificar sin problema y entiende el juego que tal transgresión provoca. El aumento progresivo de la productividad de *-ismo* e *-ista* se relaciona, pues, con la ampliación de la disponibilidad de tipos de base con las que combinan, que afecta además, en algunos casos, el registro y la expresividad. Así, al significado prototípico de ‘doctrina o movimiento’ se le suma uno de ‘tendencia de conducta (expresada por la base)’, que se acerca al de ‘cualidad’ que aportan otros sufijos.

Esta transgresión se observa también en otras formaciones:

[...] no ha disminuido ni un ápice su **hijoputez** ancestral [...]. [*El País*, 24/02/2017]

Si la economía del hogar es quien a la postre decide quién gobierna, no es extraño que muchos alemanes quieran prolongar el **merkelato** al menos cuatro años más, la duración de una legislatura. [*La Vanguardia*, 24/09/2017]

El primer ejemplo es transgresor porque la base es un sintagma, con la preposición elidida, cuando *-ez* se adjunta a adjetivos simples o complejos, pero no construidos. Con *-ato*, en cambio, se crea una palabra nueva a partir de un nombre propio para expresar la dignidad, cuando la regla prevé hacerlo sobre nombres comunes de cargo.

Por otro lado, destaca la emergencia de la adopción de un sufijo del inglés que, al usarlo en español, adquiere el significado de ‘actividad pretendidamente deportiva’, donde prevalece la intención irónica y humorística del hablante, propia del registro coloquial (Bernal en prensa b):

¹⁷ Incluimos este grupo de sufijos de los ámbitos de la química (*-ina* y *-ol*) y la mineralogía (*-ita*), porque, si bien no están disponibles para la formación de palabras general, se han documentado diversos casos en los medios, que los divulgan y los hacen más próximos a los hablantes no expertos de los ámbitos en los que se usan.

¹⁸ Agrupamos bajo “otros” los casos de sufijos con los que se han documentado tres o menos neologismos.

Sin embargo, con los años esta práctica del **edredoning** se ha ido dejando de lado para pasar, directamente, a realizar cualquier tipo de acto íntimo públicamente y sin tapujos. [La Vanguardia, 23/06/2016]

Basta ver las noticias de vez en cuando para darse cuenta que el **balconing** se mantiene como una práctica habitual de muchos turistas británicos jóvenes. [La Vanguardia, 23/07/2019]

Repasamos los principales destinos turísticos en los que los jóvenes extranjeros viven su 'rito de paso' a la madurez a base de comas etílicos y **mamading**. [El País, 21/04/2016]

En cuanto a los adjetivos, que constituyen un 39,78 % de los neologismos sufijados, destaca sobre todo la creación de adjetivos relacionales, con *-iano -na*, formado mayoritariamente sobre nombres propios (incluso complejos, con el nombre y apellido, como en *woodyalleniano -na* o *ritabarberiano -na*) de cualquier ámbito temático (literario, político, deportivo, etc.), *-ico -ca* y *-ero -ra*, tal y como se muestra en la tabla 6:¹⁹

significado	ejemplos	
calificativo (15)	-oso -sa (5)	dicaprioso, mollatoso, resacoso
	-ón -na (4)	disfrutón, marzón, pujolón
	-i* (6)	colorinchi, modernuquí, tengui
gentilicios (30)	<i>-ense</i> (5): colomense, <i>-eño -ña</i> (4): fuenlabreño, <i>-és -sa</i> (6): burkinés, <i>-í</i> (3): estambulí, <i>-ino -na</i> (8): balaguerino, <i>-ita</i> (4): monclovita	
	<i>-al</i> (16)	aspiracional, interseccional, vibracional
relacional (312)	<i>-ar</i> (4)	dunar, micelar, montañar
	<i>-ico -ca</i> (79)	cataclísmico, mamotétrico, sonambúlico
	<i>-iano -na</i> (116)	clarkkentiano, episcopaliano, murakamiano
	<i>-esco -ca</i> (12)	bolañesco, rockabillesco, vilamatesco
	<i>-torio -ria</i> (6)	celebratorio, emancipatorio, regulatorio
	<i>-ero -ra</i> (67)	sanferminero, terracero, vermutero
	<i>-il</i> (6)	gansteril, novilleril, piojil
	<i>-ivo -va</i> (6)	combinativo, eurovisivo, extractivo
activo o pasivo (140)	<i>-ble</i> (63)	contrarrestable, querible, tarareable
	<i>-nte</i> (77)	despigmentante, saciante, zozobranante
otros (5)	<i>-ido -da</i> (3): tróspido, <i>-ito -ta</i> (1): triunfido, <i>-uno -na</i> (1): viejuno	

Tabla 6. Neologismos adjetivales (2015-2019)

De los datos de la tabla destacamos la confirmación de la extensión del sufijo *-al*, por la influencia del inglés y del francés (Varela 2005, NGLÉ § 7.7ñ), así como el uso de *-ero -ra* para crear adjetivos, con cierto eco lúdico, formados sobre préstamos (*harlero* —sobre la base, truncada y deformada, de Harley-Davidson—, *startupero*). Asimismo, experimenta un incremento notable el sufijo *-nte*, que llega a crear dobles de adjetivos documentados en el diccionario, sin que se observen diferencias de significado, como sucede con *purificante* (vs. *purificador -ra*), *plastificante* (vs. *plastificador -ra*), *desmoralizante* (vs. *desmoralizador -ra*). Finalmente, destaca la aparición de un nuevo sufijo, *-i*, al límite de la aspectualidad, que se adjunta tanto a bases adjetivas como verbales, y que tiene un claro valor afectivo y coloquial, como se ve en los ejemplos siguientes:

La euforia con Libra es más bien el producto del humo de una campaña de comunicación con palabras **cuquis** como blockchain o criptomoneda. [El País, 23/08/2019]

Igual que sucede en internet, madres, padres, tíos y algunos abuelos ayudan a los pequeños. Como banda sonora, una repetitiva caninela de si-les y no-les, de muchos **tenguis** y algunos **faltis**. [La Vanguardia, 27/05/2018]

¹⁹ En diversos casos, las palabras documentadas oscilan entre el valor relacional y el calificativo. Por las restricciones de espacio no podemos entrar en detalle a analizarlos, por lo que la tabla refleja el valor general de cada sufijo.

¿Se puede sobrevivir como chica joven y **modernuqui** sin ver *Girls*? [*El País*, 3/02/2015]

Los verbos, en cambio, son mucho menos frecuentes, en general, no solo entre los neologismos formados por sufijación, sino también por otros procesos, como ya hemos apuntado en § 3.1, y a los que hay que sumar los 28 verbos formados por conversión, que trataremos brevemente en § 5.²⁰ Centrándonos en la sufijación, el español se nutre básicamente de verbos formados con *-izar*, seguido a distancia por el sufijo *-ear*, y el sufijo *-ificar*, que, marcado por su origen culto, es anecdótico y testimonial:

significado	ejemplos
frecuentativo* (29)	<i>-ear</i> (29) maratonear, siestear, versionear
causativo / cambio de estado* (60)	<i>-izar</i> (55) estocolmizar, ficcionalizar, museizar <i>-ificar</i> (5) disneyficar, esferificar, nazificar

Tabla 7. Neologismos verbales

Una característica destacable es que tanto *-ear* como *-izar* toman como bases préstamos del inglés, si bien con funciones distintas: en el caso de *-ear* es el sufijo que se toma para adaptar el verbo inglés a la morfología del español, que no tiene ninguna marca morfológica específica, como vemos en *googlear*, *samplear*, *shapear* o *spoilear*, mientras que en el caso de *-izar* el sufijo actúa del mismo modo que con una base patrimonial y aporta el significado causativo, como se observa en *hipsterizar*, *westernizar*, *crossoverizar*, etc.:

Claro que él ni soñó con conectarse y mucho menos con **googlear** asunto alguno. [*Fashion&Arts*, 18/06/2017]

Al fin y al cabo, su prosa, autorreferencial, **sampleada**, rítmica, con sentido del humor, ya debería habernos puesto sobre la pista. [*Icon*, 6/05/2017]

¿Teníamos delante nuestra una sopa de superalimentos a años luz de muchos que están de moda y no lo habíamos visto? ¿Hemos sido capaces de **hipsterizarlo**? [*El País*, 23/06/2016]

Que el nacionalismo ruso se **hooliganice** a dos años de su Mundial es una señal más que inquietante. [*El País*, 13/06/2016]

Por otro lado, también se observa cierta tendencia a la redundancia y alargamiento silábico, con verbos que generan dobles con verbos ya documentados en el diccionario y que no parecen aportar ningún matiz nuevo respecto del verbo atestado, como sucede con *vitaminizar* (frente a *vitaminar*) o *marginalizar* (frente a *marginar*, si bien el DLE ha incorporado ya *marginalización*, que remite a *marginación*):

Los temas del gusto de la ultraderecha **han sido marginalizados**. [*La Vanguardia*, 17/04/2017]

Este giro va a consolidar a Macron entre los dudosos, ante los que votarán a él, desde la derecha y la izquierda, tapándose la nariz, y sobre todo **vitaminizará** a aquellos que razonan en términos de “frente republicano” y de “todos menos le Pen”, que son la mayoría de los franceses. [*La Vanguardia*, 2/05/2017]

Mediante sufijación, pues, se crean sobre todo palabras de categorías nominales, donde además de los significados predictibles de los diversos sufijos, se detectan usos expresivos que surgen en el momento que se transgreden las reglas de formación y se admiten bases no previstas a priori. Esto no ocurre en la formación de verbos: aunque también los sufijos verbalizadores parecen haber ampliado la tipología de bases con las que combinan, no se observa que se haga buscando un efecto expresivo. Asimismo, cabe destacar la tendencia a la estabilización que muestran dos sufijos nuevos, *-ing* e *-i*, ambos adscritos al registro coloquial.

4. La composición

²⁰ Cabe decir, sin embargo, que en Bernal (2012) se analizaron los verbos neológicos del periodo 2001-2011 y, si bien se registraron más verbos en *-izar*, el número de casos parece bastante constante entre todos los procesos. También debe tenerse en cuenta que algunos de ellos entraron en la 23.^a edición del DLE y, por lo tanto, ahora ya no se consideran neologismos.

El tercer bloque de recursos productivos está formado por los diversos tipos de composición (patrimonial, culta y sintagmática) y la neología semántica (que tratamos en § 5), que globalmente suponen otro tercio del conjunto de neologismos (30,64 %).²¹

4.1. La composición patrimonial

Dentro de la composición patrimonial, destacan tres estructuras:²²

estructura	N.º	%	ejemplos
NN	493	79,77	casa museo, efecto espejo, libro-objeto
AA	70	11,33	blanquiazul, democráticoliberal, pijo-cool
VN	46	7,44	quita-arena, portabebidas, salvaescaleras
otros	9	1,46	adelante-atrás, metesaca, patirrojo -ja, todocamino
total	618	100,00	

Tabla 8. Compuestos patrimoniales

La presencia de compuestos NN es, sin duda alguna, la más numerosa y la que ha experimentado desde hace ya algunos años una productividad mayor, por la influencia del inglés, e incluye tanto los compuestos apositivos-atributivos (*capital semilla, operación bikini, pantalón pitillo*), que designan una entidad de la clase de las denotadas por el primer elemento, como los coordinados (*chaqueta-sudadera, ciudad-estado, teatro cabaret*), en los que el valor semántico del conjunto es igual a la suma de los elementos. En el caso de los compuestos apositivos-atributivos hay que tener en cuenta que algunos de ellos presentan unas características sintáctico-semánticas que los acercan a las unidades sintagmáticas del tipo NA o NSPrep, y, de hecho, en algunos casos la elisión de la preposición, no siempre atribuible a la coloquialidad, es muy clara, tal y como se observa en los siguientes ejemplos:

Mecánicamente, el Mondeo Vignale está disponible con la gama más prestacional, como el **motor gasolina** EcoBoost 2.0 de 203 o 240 CV con cambio manual de seis velocidades. [*La Vanguardia*, 28/06/2015]

Un **paloselfie**, un acantilado y un tropezón. [*El País*, 19/04/2016]

Yo no tengo nada en contra de un matrimonio de La Haya al que se le ha ocurrido ofrecer su casa adosada, su bicicleta y su hospitalidad a cambio de mi ático con vista lateral a la Sagrada Familia, el gato **hijoputa** del vecino que salta a la terraza y una biblioteca donde igual encuentran esas fotos de una novia cachonda en cueros que nunca recuerdo por dónde andan. [*La Vanguardia*, 18/02/2015]

A distancia les siguen los compuestos AA, que son los que se pueden considerar compuestos propios, en el sentido de que en español la sintaxis no genera estructuras de dos adjetivos situados en el mismo nivel, como en *nacional-populista* o *gay-lésbico -ca*, que equivalen a construcciones con dos adjetivos unidos por la conjunción copulativa y que algunos compuestos llevan incorporada (*blanquiazul, fofisano -na*), estableciendo, pues, una relación de adición, aunque a veces también hay implícita una idea de dirección como en [diálogo] *árabe-israelí* o [frontera] *sirio-iraquí*.

En cuanto a la estructura VN suele tener un significado instrumental (*calientabiberones, portalentillas*) o agentivo (*cazatendencias, robaplanos*) y es más productivo en contextos coloquiales, que se alejan del tono estándar de los medios, si bien es una estructura relativamente frecuente dentro de la composición.

En general, uno de los aspectos que destaca en los compuestos es el formal: es habitual encontrar el mismo compuesto con guion o sin, como en *apio-nabo* o *apionabo*, *doble-doble* o *doble doble*, *idea-fuerza* o *idea fuerza*, a pesar de que la ortografía académica (RAE y ASALE 2010) establece una pauta para la escritura con guion en § 4.1.1.2.3.1, si bien alude al factor temporal para establecer la necesidad del guion, hecho que puede favorecer esta variabilidad:

4.1.1.2.3.1. Formando unidades léxicas complejas

²¹ Hay que tener en cuenta que, excepto en el caso de la composición culta, la neología semántica, los compuestos sintagmáticos y, parcialmente, los compuestos patrimoniales solo se pueden detectar en el vaciado manual, con lo cual hay que asumir que hay casos que pasan desapercibidos.

²² A pesar de que solo incluimos en la tabla estructuras binarias, en cinco casos se documentan compuestos con tres elementos: a) sustantivos (*bar-café-restaurante, hierba-grava-nieve*), b) adjetivos (*etílico-flirteante-cultural, público-privado-ciudadano*), y c) verbos (*tirar-comprar-tirar*).

[...] En cambio, cuando estos compuestos [de dos sustantivos yuxtapuestos] son meramente ocasionales, fruto de creaciones particulares y a menudo limitados en vigencia y validez al contexto concreto en que aparecen, se utiliza el guion intermedio, a fin de que puedan ser identificados como unidades léxicas complejas por el lector [...]. Cuando se trata de creaciones neológicas recientes, también suelen escribirse con guion intermedio durante un tiempo, hasta que se generalizan y asientan en el uso, momento en el que el guion desaparece; así ha sucedido, por ejemplo, con *carril bici* ('en una vía pública, carril reservado para la circulación de bicicletas'), que hoy se escribe normalmente sin guion, aunque en sus primeros usos solía llevarlo.

Finalmente, todavía sobre la forma gráfica de los compuestos, se detecta un uso nuevo de la barra, que establece disyunción (ya sea oposición o alternancia, tal y como se observa en *pacifismo/antimilitarismo*) o distribución (*riqueza/habitante*) en vez del guion que corresponde a los compuestos coordinados, y que va ganando cierta presencia en los medios, como se ve en *madre/mánager* o *cliente/conductor*:

Desde mayo de 1968 y la invasión de Checoslovaquia, cientos de miles de jóvenes europeos nutrieron nuevos movimientos sociales —vinculados al **pacifismo/antimilitarismo**, al feminismo o a la ecología— que abandonaban el sueño revolucionario para defender una sociedad civil democrática, y que asumían formas de organización menos jerárquicas y centralizadas. [*El País*, 11/04/2017]

La Administración del Estado cuenta con dos instrumentos, recogidos anualmente en los Presupuestos Generales del Estado (PGE), para corregir los desequilibrios regionales de **riqueza/habitante** en España: la inversión pública que realiza el propio Estado y el Fondo de Compensación Interterritorial (FCI), que el Estado transfiere a las comunidades autónomas que ellas realicen la inversión. [*El País*, 6/05/2017]

Aun así, muchas niñas quieren ser modelos y, a ser posible, actrices, y buscan trabajos a tiempo parcial bajo el paraguas de su **madre/mánager**. [*Fashion&Arts*, 20/08/2017]

¿Son los millennials más propensos a este sistema que los **clientes/conductores** tradicionales? [*El Periódico*, 29/04/2017]

La composición patrimonial en español peninsular actual, pues, se concentra alrededor de la estructura NN. No hay que descartar, sin embargo, que otras estructuras, especialmente con respecto a VN, que tiene un uso notable en el registro coloquial, aparecen representadas parcialmente en los medios de comunicación, como *tocapelotas*, *matapasiones* o *buscatesoros*, a pesar de que constituye el esquema, al fin y al cabo, que se considera más productivo de los compuestos propios del español (NGLE § 11.8a).

4.2. La composición culta

Bajo la etiqueta de composición culta se incluyen palabras formadas con al menos un formante culto del latín o el griego. Estrictamente, sin embargo, si se consideran compuestos cultos los que contienen dos formantes, uno inicial y otro final, el número de casos cae a 22 (sobre los 774 clasificados en esta categoría), que supone un 2,84 %: esto significa que el 97,16 % solo tiene un formante y constituyen, pues, compuestos híbridos, ya que uno de los dos elementos es una palabra patrimonial. Esta característica, según Cabré (2002), indica que este tipo de formaciones no son cultismos, sino que se han formado adrede por imitación de los procesos de composición culta, con una finalidad expresiva y no tanto referencial. Aunque estamos de acuerdo con esta afirmación, creemos que debe matizarse, puesto que hay que separar la formación con elementos iniciales de la formación con elementos finales. Veámoslo con un poco más de detalle.

Dentro del grupo de compuestos cultos con dos formantes, encontramos palabras de uso especializado, sobre todo del ámbito médico, como *odontofobia*, *toracoscopia*, *antropoceno* o *biofilia*. En el caso de los formantes iniciales, se observa una gran diversidad de ellos (más de 200), entre los que destacan algunos que reflejan claramente los ámbitos de interés de la sociedad actual (Estopà 2009a, Bernal 2010):

- medio ambiente: *agro-* (*agroganadero -ra*), *bio-* (*biofactoría*), *eco-* (*ecoedición*);
- ciencia: *ciber-* (*cibermoneda*), *geo-* (*geofinanciero -ra*), *tecno-* (*tecnopesadilla*);
- medicina: *neuro-* (*neurodesarrollo*), *psico-* (*psicoestética*);
- política: *euro-* (*eurodios eurodiosa*);
- sociedad: *hetero-* (*heteronormativo -va*), *homo-* (*homoerótico -ca*), *narco-* (*narcotúnel*), *socio-* (*socioemocional*).

Estas palabras también dan cuenta de manera evidente de que los formantes cultos están integrados en la lengua y al alcance de los hablantes del mismo modo que los prefijos patrimoniales: los hablantes los reconocen, los interpretan adecuadamente y forman nuevas palabras que, aunque se alejan de los compuestos cultos estrictos, están bien formados e integrados en el discurso estándar. La alta frecuencia de al menos un grupo de formantes como los listados anteriormente se puede relacionar, probablemente, con la transparencia semántica y el nivel de formalidad que se les otorga por su origen, hecho que puede considerarse especialmente adecuado en contextos comunicativos formales, como son los medios de comunicación.

En cuanto a los formantes sufijados, si bien son mucho menos numerosos (encontramos 22 distintos en 77 neologismos —10,23 % de los compuestos cultos híbridos—), sí se entrevé mayor expresividad, con un valor positivo o negativo, que puede llegar a ser irónico, y con los que el juego es consciente y se busca llamar la atención del receptor (Guilbert 1975). Los hablantes juegan con ellos porque saben su significado y cómo se combinan, y este conocimiento es lo que permite transgredir la regla de formación de palabras; asimismo, existe la presuposición de que los receptores entenderán la transgresión y serán capaces de interpretarlos y entender la motivación que hay detrás de estas formaciones, gracias al mismo conocimiento que permite crearlos (Bernal y Sinner 2013, Bernal y Milà-García 2021). Así se desprende de formaciones con formantes como *-filia / -filo -la* (*tasafilia, berenjenófilo -la*), *-fobia / -fobo -ba* (*catalanófobo -ba, cochefobia*), *-metro* (*noviómetro*), *-cracia* (*dolarocracia*) o *-latra* (*perrólatra*), en los que se observa cómo estos formantes finales se combinan con cualquier sustantivo para crear palabras que, por lo menos, causan sorpresa, que se incrementa ante ejemplos donde la transgresión es mayor, porque el primer elemento es un nombre propio (*ruzólogo ruzóloga, caravaggiomanía*), siglas (*LGTBfobia, lgtbifobia*), préstamos (*happycracia*) o incluso sintagmas (*chaleco-amarillología, malherbología*).²³

Estas formaciones son, en general, efímeras y probablemente no trascenderán el contexto y el registro en el que se han creado. Sin embargo, aunque muchos de estos casos son ocasionalismos (Bueno 2020), hay algunos que acaban gozando de cierta estabilización en el uso, como *austericidio, implantología* o *seriéfilo seriéfila*, hecho que constituye un factor que hace que el efecto transgresor no sea tan prominente.²⁴

4.3. La composición sintagmática

La presencia de la composición sintagmática²⁵ en el periodo estudiado es pareja a la de la composición patrimonial, en cuanto a casos distintos documentados, si bien se registran 19 casos más, por lo que alcanza el 7,06 % del total, que se distribuyen mayoritariamente alrededor de dos estructuras básicas: NA y NSPrep, tal y como se refleja en la tabla 3.

estructura	N.º	%	ejemplos
NA	351	55,10	bestia parda, comercio justo, sociedad líquida
AN	38	5,97	alta montaña, cuarta pared, nuevas tecnologías
NSPrep	154	24,18	día de la marmota, estatua de sal, superluna de sangre
SPrep	13	2,04	a medio gas, a rebufo, en b
SV	81	12,71	echar el freno de mano, hacer la cobra, mover ficha
total	637	100,00	

Tabla 9. Compuestos sintagmáticos

En este tipo de compuestos se reúnen dos fenómenos: la sintagmación propiamente dicha, como recurso formal del que dispone la lengua para construir sintagmas, y la lexicalización, que los fija

²³ Véase el capítulo de Campos Souto en este mismo volumen.

²⁴ Algunos casos análogos incluso han llegado a entrar en el diccionario, como *meritocracia, beatlemania* o *pulsómetro*.

²⁵ En la NGLÉ se reserva el nombre de composición sintagmática a los compuestos NN y AA, que hemos tratado en 4.1, siguiendo la clasificación adoptada en el Observatori de Neologia, y los compuestos que tratamos aquí se consideran compuestos sintácticos o locuciones nominales o verbales (NGLÉ §§ 11.1b, 12.9l y 12.9o)

formalmente y les atribuye un significado específico, que impide hasta cierto punto que su significado sea deducible a partir del de sus componentes, puesto que tienden a tener un significado global unitario y un referente único. Así, si un hablante (o aprendiente) de la lengua no ha incorporado este tipo de unidades en su vocabulario, no es capaz de interpretarlas correctamente ni de distinguirlas de los sintagmas libres del discurso ni de las colocaciones o solidaridades léxicas. Este tipo de compuestos se caracterizan por el hecho de que no pueden recibir modificadores o complementos con independencia del todo (**estatua de [sal gorda]*, **sociedad [muy líquida]*, tienen un orden sintáctico fijo de los componentes (**invisible amigo*) y no se pueden conmutar los elementos (**cuarto muro*).²⁶ Veamos unos cuantos ejemplos:

Por el alargamiento de los veranos [...], el aumento de la frecuencia de **noches tropicales** y fenómenos como las “islas de calor” en las ciudades, que elevan las temperaturas mínimas nocturnas. [*MG Magazine*, 18/08/2019]

Lo mismo sucede con el **techo de cristal**, el 78% de los encuestados considera que las mujeres están discriminadas en el acceso a puestos de responsabilidad en empresas. [*El País*, 6/03/2018]

También es cierto que no te puedes pasar la vida escarbando y transitando por el **lado oscuro**. [*Icon*, 6/05/2017]

Destacan, asimismo, los sintagmas terminológicos, que aparecen en la prensa con relativa frecuencia, especialmente los que pertenecen al ámbito médico, económico o ambiental, por la incidencia y el interés social que tienen:

El Consejo planea crear una **vía verde** de 57 kilómetros, siguiendo el curso de la antigua carretera romana. [*El País*, 27/02/2015]

Por un lado, ha recibido el premio Momentum for Change por la transformación en biofactorías de tres plantas de tratamiento de aguas en Chile, un modelo basado en la **economía circular**. [*El País Semanal*, 22/09/2019]

Los indicios de la nueva partícula han aparecido en el acelerador LHC del CERN, el mismo en el que se descubrió el **bosón de Higgs** hace cinco años. [*La Vanguardia*, 20/04/2017]

Porque, si bien puede ser un orgullo provocar el **síndrome de Stendhal** entre los viajeros, ningún destino quiere para sí el “síndrome de Venecia”: hordas de turistas que poco a poco van expulsando a los vecinos del lugar, que se convierte en una ciudad de cartón piedra. [*MG Magazine*, 9/07/2017]

La naturaleza poliléxica de los sintagmas favorece que sean las unidades más frecuentes en el lenguaje especializado, porque tienen una estructura clasificatoria, en la que la base del sintagma suele ser el núcleo (y, semánticamente, el hiperónimo), mientras que el complemento del sintagma suele corresponderse con la especificación de este núcleo, del que expresa una característica relevante (como la función, el tipo o el medio), como se observa en *cangrejo azul*, *deta blanda*, *emergencia climática* u *hospital de campaña*. Fuera del lenguaje especializado, sin embargo, la composición sintagmática tiene una presencia notable, si bien el significado no es siempre composicional, como en *choque de trenes*, *caja de los truenos*, *garganta profunda* o *tierra prometida*.

5. La neología semántica

La neología semántica, con 733 neologismos distintos, es el quinto proceso más productivo de los datos analizados y, como en el caso de los compuestos sintagmáticos, no es una posición nada desdeñable, teniendo en cuenta que se trata de unos neologismos que solo se pueden detectar manualmente y que dependen, pues, en buena parte del conocimiento lingüístico, la pericia y la intuición de la persona que se encarga del vaciado de los documentos. Así, la neología semántica puede incidir en el significado de una palabra de distintos modos, ya sea ampliándolo, reduciéndolo o bien cambiándolo, si bien las tres posibilidades son difíciles de delimitar.²⁷ En el corpus analizado, los neologismos semánticos detectados experimentan un

²⁶ Véase Varela (2005) y Contreras y Suñer (2004) para más detalle, y otras pruebas de tipo fonético y fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y léxico, y pragmático.

²⁷ Véase Berri y Adelstein (2010) para una tipología de neologismos semánticos que da cuenta de una gradación de la modificación semántica en cinco tipos, de acuerdo con la información de la estructura de

cambio semántico respecto de los significados recogidos en el diccionario, en virtud de la intervención de metáforas que permiten conceptualizar unos dominios en términos de otros (Lakoff y Johnson 1980), tal y como se observa en los ejemplos siguientes:

En Cataluña, el Gobierno de la Generalitat quiere, necesita, el apoyo de la CUP para los próximos presupuestos, así que anda repartiendo algunos **caramelos**. [*Hoy por Hoy* (Cadena Ser), 10/11/2016]

Macron se ha convertido en el mejor interlocutor de Trump en Europa una vez que la famosa relación especial con Londres parece no estar en su mejor momento y la **química** con Merkel nunca ha existido. [*La Vanguardia*, 24/04/2018]

Guantánamo, esa cárcel para terroristas, actualmente tiene 91, llegó a tener 635 después de los atentados de las Torres Gemelas y el Pentágono, en un **limbo** legal, en condiciones muy discutibles, y el Congreso, al plan que ha presentado Obama, le llama ya el plan death on arrival, es decir, muerto al llegar. [*Herrera en COPE* (COPE), 24/02/2016]

Muchos de ellos, sin embargo, más que cambios semánticos internos del español son préstamos semánticos (Casado Velarde 2015²⁸), que pasan muy fácilmente desapercibidos y que se instalan en la lengua sin llamar la atención como sucede con los préstamos léxicos. Son casos como los de *cosmético* -ca 'superficial' o *ejecutivo* -va 'directivo -va' (ya recogidos en el DLE), pero también de los siguientes:

El católico Sinn Féin ya ha evolucionado, haciendo campaña por la legalización del aborto, pero los **dinosaurios** protestantes se resisten a ceder a pesar de que la mayoría de sus propios votantes se lo pide. [*La Vanguardia*, 27/05/2018]

En su oferta, recetas imaginativas, difíciles de encasillar, que bajo el **paraguas** de una atrevida fusión se abren con desparpajo a aderezos de cualquier parte del planeta. [*El País*, 8/04/2016]

Pero el movimiento es un **tsunami** de libertad, igualdad y reformas. [*La Vanguardia*, 8/03/2019]

En estos casos, el uso metafórico se documenta en inglés desde hace mucho tiempo: para *dinosaurio* con el significado de 'persona o institución que no se adapta a los cambios' aparece en el *Oxford English Dictionary* (OED) con un primer ejemplo datado en 1952. Sucede lo mismo con *paraguas*, con el significado de 'autoridad, protección', datado en 1948, de la que el OED recoge, además, que con frecuencia aparece en la locución *under the umbrella*, lit. *bajo el paraguas*. O con *tsunami*, del que se indica que también se usa figuradamente y se incluye un ejemplo de 1972 que lo ejemplifica.

Además de los neologismos semánticos de base metafórica, un porcentaje considerable, el 12,28 %, de los neologismos clasificados como neología semántica proceden de un nombre propio. A diferencia de los casos anteriores, en estos opera la metonimia, con la que se designa una cosa con el nombre de otra con la que tiene algún vínculo, que puede ser de causa-efecto, de continente-contenido o, como encontramos en los datos analizados, el lugar de procedencia para designar un objeto de procede de ese lugar, como sucede con el *cheddar* (queso de la población homónima, en Somerset, Reino Unido) o *zika* (virus detectado por primera vez en el bosque de Zika, Uganda).

Otro tipo de relación metonímica es la del autor por su obra. En el corpus se documentan especialmente pintores (*cézanne*, *pissarro*, *van gogh*), aunque también aparecen cantantes, escritores o deportistas (*beatle*, *murakami*, *panenka*) y nombres de personajes (*carvalho*, *frankenstein*, *mickey*):

El actor Leonardo Dicaprio se detiene en los **giacometti**, **picasso** y **murakami** y las ventas se prevén espectaculares. [*El País*, 3/01/2016]

Con una esposa guapa, dos docenas de **warhol** en las paredes de sus casas y casi seis mil millones de euros de cifra de negocios en 2014, Tommy Hilfiger ha toca el éxito con sus manos. [*Código Único*, 1/03/2016]

Así, engancha tanto a chavales como a adultos y, aunque afirma que lo suyo «no es hacer crítica social y política, continúa sacando punta a todo lo que le rodea a un ritmo de cuatro **mortadelos**

qualia afectada, siguiendo el modelo de Pustejovsky (1995, 2000). Véase también el capítulo de Adelstein en este mismo volumen.

²⁸ Casado Velarde (2015: § 8.3) también los denomina neologismos semánticos alógenos.

al año, porque, añade, cuando acaba un álbum ya está pensando en el siguiente. [*El Periódico*, 29/04/2017]

Otro caso de metonimia se da con un tipo especial de nombre propio: las marcas registradas: a pesar de que las empresas velan por preservar los nombres de sus productos como exclusivos de la marca a la que representan, los hablantes se valen de ellos como de cualquier otro sustantivo, al margen de la vigencia geográfica y cronológica que puedan tener (Casado Velarde 2015). De hecho, en la edición actual del DLE se incluyen 167 acepciones procedentes de marcas registradas, como *aspirina*, *bamba*, *faria*, *clínex* (adaptado ortográficamente de *kleenex*), *gillette*, *jacuzzi*, *pósit* o *post-it*, o *sonotone*. Los datos recogidos por el Observatori de Neologia confirman que se sigue recurriendo a ellos:

La Guardia Civil ya ha entregado su informe de 176 folios donde se recogen las anotaciones que el republicano Josep Maria Jové tomó en su **moleskine**, el informe Enfocats, más de un centenar de llamadas telefónicas pinchadas y las informaciones en prensa que confirman la tesis de los investigadores de que estamos ante una gran trama [...]. [*La Vanguardia*, 19/02/2018]

¿Por qué el **sugus** de piña es azul? [*El País*, 19/04/2016]

Este verano un decreto municipal limitó la circulación lúdica en patinetes eléctricos, **segways** y otros artilugios de alquiler a dos rutas. [*La Vanguardia*, 22/01/2018]

La neología semántica es, en definitiva, más imperceptible porque no afecta la forma de las palabras, pero, como hemos visto con los procesos derivativos y compositivos, también manifiesta, al menos en los neologismos semánticos de base metafórica, cierta influencia del inglés.

6. Otros procesos

El resto de procesos a los que recurre el español para actualizar el léxico tiene una representatividad baja en el periodo, tal como apuntábamos en la tabla 1, de la que reproducimos los datos que ahora nos ocupan:

proceso	total
conversión	153
abreviación	123
acronimia	81
lexicalización	69
neología sintáctica	30
siglación	26
variación	5
otros	4
total	491

Tabla 10. Procesos menos frecuentes (2015-2019)

Estos siete procesos (más los cuatro casos clasificados en “otros”, donde se recogen onomatopeyas e interjecciones que no se ajustan a la clasificación, como *catacrac*, *chof* o *alehop*) constituyen un 5,45 % del total del periodo, y reflejan fenómenos muy diversos. Por un lado, los casos de conversiones sintácticas de categorías nominales (de sustantivo a adjetivo y viceversa) dan cuenta más de la decisión lexicográfica, que no siempre recoge el doble uso de determinadas palabras, que de novedad lingüística propiamente dicha, tal y como se observa en los ejemplos siguientes:

¿No es mejor proyecto para España ser una nación europeísta y plurilingüe, cívica e inclusiva, que ser un rancio Estado plurinacional compuesto por yuxtapuestas uniformidades **etnolingüísticas** mal avenidas? [*El Periódico*, 1/06/2018]

Se comercializa el tráfico de personas en las aguas entre Libia y Túnez bajo la férula despiadada de las mafias de contrabandistas, de policías cómplices, de soldados **granujas** y de las bandas asesinas de yihadistas, reunidos y aliados en la manipulación criminal de la desesperación de los inmigrantes. [*El País*, 18/05/2015]

Para el **crujiente** de jamón, poner las lonchas entre dos hojas de papel vegetal y hornear a 150°C durante unos 10 minutos hasta que el jamón quede crujiente. [*Sabor...*, 1/06/2016]

La directiva que se plantea proporcionaría protección a los **alertadores** que denuncien fraude, evasión de impuestos, violación de datos personales y otros delitos. [*La Vanguardia*, 24/04/2018]

En cambio, en el paso de de de nombre a verbo, es más notorio el proceso de creación de una palabra nueva. En esta situación, se pueden distinguir los casos de verbos formados sobre nombres deverbales y, por tanto, en cierta medida redundantes respecto de los verbos de los que proceden (Bernal 2012), como *infusionar* (de *infusión*, que proviene de *infundir*) o *ficcionar* (de *ficción*, que proviene de *fingir*), si bien se legitiman al tener un significado distintivo, y los que generan un verbo único, como *perimetrar* o *topografiar*:

Nosotros lanzamos productos especiales para terrazas, como té que se **infusionan** en frío para hacer gintónicos. [*El Periódico*, 21/02/2017]

Elvira Navarro **ficciona** los últimos días de la escritora Adelaida García Morales. [*El País*, 3/10/2016]

Los bomberos **han perimetrado** ya el incendio en el municipio de Navalafuentes, pero han controlado el fuego a lo largo de varias horas. [*La Ventana* (Cadena SER), 3/07/2019]

En el entorno de la localidad payoya hay contabilizadas, registradas y **topografiadas** 75 cuevas, cada una con su historia y sus misterios. [*Diario de Cádiz*, 11/04/2016]

Por su parte, en el grupo de palabras formadas por abreviación, tanto se recogen palabras (o en algún caso, sintagmas) a las que se han recortado sílabas, como *expo*, *finde*, *ilu*, *paki*, como abreviaciones de sintagmas de los que se ha elidido algún elemento (normalmente el primero), como sucede en *renovable* (de *energía renovable*), *municipales* (de *elecciones municipales o sincronizada* (de *natación sincronizada*). De nuevo, se observan diferencias entre ambos grupos: en el primero las palabras resultantes cambian de registro y pasan del estándar al coloquial, que tiene una suerte errática en su representación lexicográfica; en el segundo, en cambio, se trata en ocasiones de estrategias discursivas para evitar repetir el sintagma y agilizar el texto, si bien algunas de ellas se van instalando en la lengua y dejan de ser anafóricas:

Los 5 **docus** más extremos que vas a escuchar en la radio. [*El País*, 19/04/2016]

Otras veces me llama por teléfono —como si hiciera falta— y me dice que no llegará a cenar porque se queda a tomar unas **cerves** con sus amigachas y eso me parece genial porque así desconecta y se esparce. [*El País*, 16/09/2017]

En Shanghái, Sainz fue el único integrante de la **parrilla** que decidió tomar la salida con un coche calzado de neumáticos lisos. [*El País*, 10/04/2017]

¿No comenzó anoche la campaña electoral para las **municipales** y **autonómicas**? [*La Vanguardia*, 11/05/2015]

Por lo que respecta a las palabras formadas por acronimia, de nuevo se distinguen dos tipos de palabras: unas que buscan la expresividad y que constituyen ocasionalismos que no se repiten, como *autenticidad* (de *autenticidad* y *tonto*) o *insoposible* (de *insoportable* e *[im]posible*), y otras que cubren necesidades denominativas y que están más asentadas en la lengua, como *electrolinera* (de *eléctrico* y *gasolinera*) o *conspiranoico* *-ca* (de *conspiranoia* y *paranoico*):

Expansionista en la sede central, **austeritario** en sus exámenes sobre el terreno. [*El País*, 3/07/2019]

El último en llegar a la **cosmecéutica** es el ácido tranexámico, indicado tanto en tratamiento oral como tópico del melasma. [*La Vanguardia*, 13/10/2019]

En cuanto a las palabras formadas por lexicalización, predominan los casos de palabras con sufijos aspectuales (diminutivos y aumentativos) que han adquirido un significado que va más allá del matiz de la dimensionalidad y designan una realidad nueva (*estatuilla*, *numerito*, *transportín*), pero también hay casos de lexicalización de participios que se usan como sustantivos (*internado internada*, *indignado indignada*, *sentenciado sentenciada*):

Combina el pan 6 cereales con **gambones**, aguacate y rúcula. [*Sabor...*, 1/06/2016]

Desde el norte vienen los **deportados**, más de un millón en los últimos años. [*XL Semanal*, 16/04/2017]

La etiqueta de neología sintáctica sirve para clasificar los neologismos en los que se detecta un cambio de subcategoría gramatical, ya sea de género o número para los sustantivos, o de régimen verbal para los verbos. En el periodo estudiado, sobre todo se detectan cambios de género, no exentos de carga irónica o lúdica, y, esporádicamente, cambios de régimen verbal:

¿Cómo sabe que Trix era **tiranosauria**? Porque los huesos de las hembras, aquí en las piernas, eran más gruesos para poder almacenar calcio para los huevos que ponían. [La Vanguardia, 19/01/2018]

“Es difícil que pueda terminar antes de, como mínimo, finales de abril o mayo”, dijo, en un correo electrónico antes de la votación de Iowa, Larry Sabato, director del Centro para la Política de la Universidad de Virginia y uno de los **pitonisos** electorales más afinados de EE UU. [El País, 3/02/2016]

Pablo Iglesias empleó su primer turno para dejar en el diario de sesiones dos conceptos: el deber constitucional del Estado de garantizar unas pensiones actualizadas y su batería de propuestas para **revertir** la actual situación, derogando las reformas del 2011 y el 2013, que introdujeron el factor de sostenibilidad. [La Vanguardia, 15/03/2018]

Por lo que respecta a la siglación, hay que hacer notar que solo se recogen aquellas que se escriben en minúscula y que, por tanto, han experimentado un grado de lexicalización mayor a las que todavía se escriben en mayúscula. Los ejemplos muestran como al lado de siglas muy habituales, como *dvd* (registrado en el DLE como *DVD*) o *cedé*, otras pertenecen a ámbitos especializados y resultan opacas, como *sicav* (de *sociedad de inversión de capital variable*) o *eafi* (de *economista asesor financiero*):

Carter supo sacar su mejor perfil, ajustándolas a las exigencias tecnológicas de las pizarras de 78 **rpm**, con sus tres minutos por cara. [El País, 10/04/2017]

El patrimonio de las **sicavs** aumenta un 30% desde 2010. [El País, 13/05/2016]

Eso, el interrogatorio, es lo primero que debe hacer un **eafi**. [La Vanguardia, 25/05/2015]

Finalmente, se dan algunos pocos casos que son modificaciones conscientes con el fin de provocar un efecto lúdico:

“Para mí tiene la cosa ésa que los **fisnos** llaman drinkability y que significa que se bebe con facilidad”, afirma la experta en coctelería y bebercios varios de El Comidista y responsable del blog Una o dos copas. [El País, 23/01/2016]

Esperemos que tengamos suerte con la democracia venezolana, **ajolá**. [Herrera en COPE (COPE), 4/12/2015]

7. Conclusiones

Cada actualización del diccionario es un paso más en la voluntad de reflejar la consolidación de un léxico que está en cambio continuo desde la edición anterior y de unos usos lingüísticos que atestiguan la evolución vital de la lengua y de sus hablantes (Bernal en prensa a). En este sentido, si bien el diccionario académico muestra signos de apertura y de agilización en la incorporación de palabras y significados nuevos, la sociedad, siempre, va por delante, y así lo atestiguan los neologismos de los cinco años analizados, posteriores a la aparición de la 23.^a edición. Estas palabras en algunas ocasiones completan lagunas lexicográficas, amplían registros y, por supuesto, plasman con palabras nuevas los cambios que experimenta el mundo.

A la luz de los datos analizados podemos afirmar que el español peninsular actual goza de una vitalidad interna notable a la hora de crear o incorporar palabras nuevas, que se articulan en torno a un triple eje: la innovación y la necesidad denominativa, la redundancia (y a veces el sesquipedalismo del que ya advertía Alvar 1992) y la especialización de significados, y el juego y la necesidad expresiva, ligada muchas veces al ocasionalismo y a la obsolescencia. No obstante, también hay que tener en cuenta la influencia del inglés, ya no solo en la adopción de préstamos sino en la de patrones de construcción de palabras, por bien que en muchos casos la convergencia de patrones comunes permite analizar las palabras como propias y, probablemente, el hecho de que otras lenguas coincidan, refuerza el patrón.

Los hablantes clasificamos y expresamos continuamente nuestros apegos y desapegos: eso se ve en el uso de algunos prefijos y formantes, como *pro-* y *anti-*, *-filia*, *-manía* y *-fobia*, o los *-ismos*, que se revelan como altamente productivos en el corpus analizado. Como sostiene García Platero (2015a: 141), la elección de ciertos formantes obedece “a un intento de subrayar la relación entre léxico y sociedad”. Aunque, quizás, más que un intento es el reflejo de cómo esa sociedad vive y se muestra.